

Unidad 2. ¿Quién sabe dónde?

Comunicación oral

1. Escucha este diálogo y responde a las preguntas.

MADRE.—Hola, Carlos. ¿Qué tal lo has pasado en la excursión?

HIJO.—Muy bien, mamá.

MADRE.—¿Dónde habéis estado?

HIJO.—En un lugar de la sierra de Madrid que se llama La Pedriza. Es un conjunto de pequeñas montañas formadas por enormes piedras redondeadas. Desde allí arriba hemos visto un paisaje espectacular: a lo lejos se veía Madrid con sus edificios altos y brillantes que reflejaban el sol; un poco más cerca se veían prados verdes y pueblos pequeños; más cerca aún, un embalse con gran cantidad de agua tranquila y patos y, justo debajo de La Pedriza, el pueblo de Manzanares el Real, con casitas bajas y un precioso castillo con almenas y torres como los de caballeros y princesas.

MADRE.—Tiene que ser precioso.

- ¿Dónde ha estado Carlos de excursión? **En La Pedriza.**
- ¿Cómo es ese lugar? **Es un conjunto de montañas de piedras redondeadas.**
- ¿Qué hay en el embalse? **Mucha agua y patos.**
- ¿Por qué crees que le gustó a Carlos el castillo del pueblo? **Porque le recordaba a las historias de caballeros y princesas.**

Comprensión lectora

El gato y la guitarra

—¡Baja de ahí! ¿Quieres dejar de hacer tonterías de una vez? —lo increpó Daniel, jadeando y quitándose el sudor de la frente con el dorso de la mano—. No te haré nada. Solo quiero devolverte a tu dueño. Ven. Baja. Biss, biss. [...]

Cuando el gato se replegó hacia la pared para ponerse fuera de su alcance, sonó una dulce música de cuerdas. Varias notas tocadas al azar, aunque armoniosas. Daniel se quedó paralizado, así, como estaba: empujándose sobre la silla, con el brazo estirado y los dedos ansiosos por alcanzar al fugitivo.

Un escalofrío le recorrió el cuerpo.

¡Qué impresión! ¡Aquella música tan de repente!

—¡La guitarra! La guitarra está ahí... Me había olvidado de ella. Claro, si la subí para no verla nunca más, para no acordarme siquiera de ella. [...]

—Y no tenemos una escalera de mano. Nada, no hay más remedio que pedirle el favor. ¡Eh, gato! ¡Dámela! ¡Alcánzame! El gato lo miró, cada vez más intrigado.

—¡Empújala! Por favor. ¡La necesito! Te daré leche. Te compraré comida para gatos de la que anuncian en la tele.

El gato lo seguía mirando fijamente, con las orejas tiesas. Daniel elevó su oferta:

—¡Cazaré ratones para ti! En el desván vive una familia numerosa. ¡Empuja la guitarra hacia acá y te prometo que te los serviré en bandeja de plata!

El felino pareció engatusarse con esta última promesa, y desapareció. Daniel esperó acontecimientos, en tensión.

Oyó los pasos del misterioso gato desconocido caminando de nuevo sobre la funda de la guitarra, sacándole a sus cuerdas dormidas una melodía aún más bonita que la de antes. Escuchó el concierto con el corazón oprimido, pensando:

—¡Qué dulce y qué triste es esta música!

¡Qué ganas de ser tocada tiene la pobre guitarra después de un año ahí, sin que yo le haya hecho ni caso! Al fin y al cabo, ¿qué culpa tiene ella?

De pronto, la música cesó, y fue sustituida por el inconfundible ruidito que produce el roce de la funda de una guitarra húngara al ser arrastrada por un gato sobre el techo cubierto de polvo de un viejo armario de caoba.

José Antonio DEL CAÑIZO



Unidad 2. ¿Quién sabe dónde?

2. Marca la respuesta correcta.

- ¿Dónde se encontraba el gato?
 Por encima de Daniel. Por debajo de Daniel. Detrás de Daniel.
- ¿Qué ocurrió cuando el gato se alejó de Daniel?
 Daniel tocó la guitarra. El gato maulló. Sonó una guitarra.
- ¿Qué hizo Daniel para tratar de conseguir su guitarra?
 Trepó. Se la pidió al gato. Se subió a una escalera.

3. ¿Qué le ofreció Daniel al gato? Rodea.

comida para gatos leche ratones un desván nuevo una bandeja de plata

4. Escribe V si es verdadero y F si es falso. Luego, corrige las oraciones falsas.

- F Daniel consiguió la guitarra porque el gato lo vio llorar.
- V La guitarra llevaba un año olvidada encima de un armario.
- F Daniel obtuvo la guitarra inmediatamente.
- V Daniel se acordó de la guitarra gracias al gato.
- F Daniel empleó una escalera de mano para alcanzar la guitarra.

Daniel consiguió la guitarra porque el gato se la alcanzó.
Daniel obtuvo la guitarra después de ofrecer al gato cazar ratones para él.
Daniel no tenía una escalera de mano y pidió al gato que le alcanzara la guitarra.

5. Marca la oración que significa lo mismo.

- El felino pareció engatusarse.
- El felino pareció quedarse satisfecho.
 - El felino pareció hacerse más grande.



6. ¿Tocas o te gustaría tocar algún instrumento musical? ¿Cuál? ¿Por qué?

Respuesta libre.

Unidad 2. ¿Quién sabe dónde?

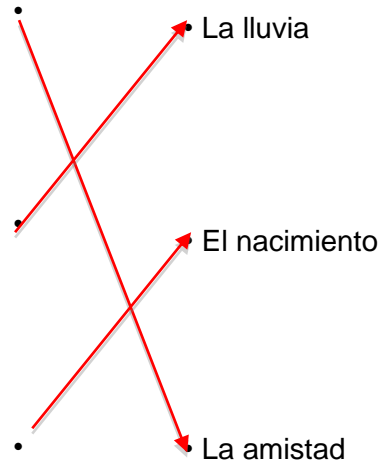
Literatura

7. Relaciona cada poesía con el tema que trata.

Amigos... siempre seremos amigos
para contar alegrías y tristezas una a una
y así tendremos como testigos
al sol, al viento, a la noche, o a la luna.
Víctor ZUÑIGA

Bruscamente la tarde se ha aclarado
porque ya cae la lluvia minuciosa.
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
que sin duda sucede en el pasado.
Jorge Luis BORGES

Duérmete, mi niño,
duérmete sonriendo,
que es la ronda de astros
quien te va meciendo.
Gabriela MISTRAL



8. Lee estos dos textos y contesta las preguntas.

Ama tu ritmo...

Ama tu ritmo y ritma tus acciones
bajo su ley, así como tus versos;
eres un universo de universos
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones
hará brotar en ti mundos diversos
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones.

Rubén DARÍO

Los chicos aguzan el oído otra vez. Escuchan a lo lejos un par de pájaros y, justo a su lado, los crujidos de una ardilla, que salta de un árbol al siguiente y desaparece con un rayo en lo alto de un árbol. Daniel sonríe. Si uno se acostumbra al silencio, el bosque deja de ser tan tenebroso. Pero por desgracia, aún no saben nada de Carlota.

—Así no vamos a ninguna parte —añade Florián—. ¡Venga, sigamos!

Daniel piensa en lo mucho que a su madre le gusta caminar por el bosque. Ahora casi puede entenderlo.

—Mi madre dice que si estamos solos en la naturaleza y nos concentramos en lo que oímos o sentimos, todos nuestros sentidos se aguzan —dice Daniel.

—Seguro —gruñe Juan que está empezando a aburrirse—, sobre todo el sentido de la imbecilidad.

Unidad 2. ¿Quién sabe dónde?

—Yo, yo siento... ¡Ayyyy! ¡Una manada de hormigas trepando por mi pierna! —grita de pronto Florián, sacudiendo como un loco su pantalón—. ¡Nooo! ¡Ay, qué asco! ¡Fuera, bichos! ¡No quiero que me devoréis!

Juan y Jacobo no paran de reírse, al menos hasta que Juan empieza también a saltar sobre una pierna.

—¡Ayyy! ¡Por aquí debe de haber un hormiguero! ¡Venga, larguémonos!

Dagmar MUELLER

- ¿Cuál es el tema de cada texto?

Primer texto: la poesía. Segundo texto: la naturaleza.

- ¿Dónde están los personajes del segundo texto?

En un bosque.

- ¿De qué tiene miedo Florián?

De unas hormigas.

- ¿Por qué se van los chicos?

Porque hay un hormiguero.

- ¿Cuál de los dos textos es un poema? ¿Por qué?

El primero. Porque las líneas no ocupan todo el renglón; además, hay rimas.

- Escribe las palabras del poema que riman.

acciones-canciones; versos-universos; presupones-constelaciones; diversos-dispersos.

9. Convierte un poema de la actividad 7 en un texto en prosa. Explica los cambios que has realizado.

Respuesta libre.

Unidad 2. ¿Quién sabe dónde?

Lengua

10. Une con los sufijos y escribe las palabras nuevas.

bolso •	→	• -ota	• bolsazo: bolso grande.
nariz •	→	• -illa	• narizota: nariz grande.
barco •	→	• -azo	• barquito: barco pequeño.
manzana •	→	• -ito	• manzanilla: manzana pequeña.

11. Rodea los diminutivos y separa el sufijo del resto de la palabra.

La **ancianita** iba por un **caminillo** del bosque. Se tapaba del sol con un **sombrerito**. Vivía en una **casita** rodeada de **arbolitos** donde anidaban los **pajarillos**.

ancian-ita camin-illo sombrer-ito
cas-ita arbol-itos pajar-illos

12. Clasifica las palabras en la tabla.

ojazos	cestilla	grandote	butacón
camioncito	hojita	cerebrito	brazazo

Aumentativos	Diminutivos
ojazos	cestilla
grandote	camioncito
butacón	hojita
brazazo	cerebrito

13. Tacha los intrusos de cada serie.

- silla, camisita, grillo, vasito, tornillo, agüita, perrillo
- abrazo, abrazote, zapatón, camarote, piscinaza, camión
- palabrota, palillo, mujer, golazo, sol, pececito, caserón

BIBLIOGRAFÍA

BORGES, J. L.: «La lluvia» [en línea], <http://www.poemas-del-alma.com/la-lluvia.htm>.

CAÑIZO, J. A. del: *Con la música a otra parte*, Edelvives, Zaragoza, 2002.

DARÍO, R.: *Una sed de ilusiones infinita. Antología, Rubén Darío* (selección de Luis Muñoz), Edelvives, Zaragoza, 2010.

MISTRAL, G.: «Me tuviste» [en línea], <http://www.poemas-del-alma.com/me-tuviste.htm>.

MUELLER, D.: *Las dragonas no muerden*, Edelvives, Zaragoza, 2005.

ZUÑIGA, V.: «Amigos» [en línea], <http://www.poesias-delalma.com/2010/07/amigos.html>.